

**GRUPO DEL BANCO MUNDIAL**

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO  
CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL  
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO  
CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES  
ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES

**J**

**FONDO MONETARIO INTERNACIONAL**

Comunicado de prensa No. 4 (S)

23–24 de septiembre de 2003

Discurso de S. A. el **JEQUE HAMDÁN BIN RÁSHID AL MAKTUM**,  
Vicegobernador de Dubai y Ministro de Finanzas e Industria  
de los **EMIRATOS ÁRABES UNIDOS**,  
en las Reuniones Anuales de las Juntas de Gobernadores del  
Grupo del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional

**Discurso de S. A. el JEQUE HAMDÁN BIN RÁSHID AL MAKTUM,  
Vicegobernador de Dubai y Ministro de Finanzas e Industria  
de los EMIRATOS ÁRABES UNIDOS,  
en las Reuniones Anuales de las Juntas de Gobernadores del  
Grupo del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional**

Sus Altezas, señor Presidente, distinguidos gobernadores, señor Wolfensohn, señor Köhler, damas y caballeros,

Es para mí un gran honor darles la bienvenida a los Emiratos Árabes Unidos, en nombre de Su Alteza el Jeque Záyed bin Sultán Al Nahyán, Presidente de los Emiratos Árabes Unidos; Su Alteza el Jeque Maktum bin Ráshid Al Maktum, Vicepresidente y Primer Ministro de los Emiratos y Gobernante de Dubai; y los integrantes del Consejo Federal Supremo; con ocasión de las Reuniones Anuales de 2003 de las Juntas de Gobernadores del Grupo del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Este encuentro de representantes de los 184 países miembros del Banco y del Fondo simboliza la igualdad de todos los pueblos del mundo y pone de manifiesto que los problemas y las dificultades que hoy enfrentan la economía mundial y el sistema financiero internacional constituyen una preocupación para todos los países y solo pueden abordarse satisfactoriamente si todos cooperamos y hacemos oír nuestras voces.

Damas y caballeros, esta es la primera vez que las Reuniones Anuales se celebran en un país árabe, y esperamos que no sea sino el primer encuentro en esta parte del mundo. El haber elegido a los Emiratos Árabes Unidos como anfitriones de las Reuniones es un reconocimiento de que esta región es un componente esencial de la economía mundial y uno de los principales actores del sistema multilateral actual.

El mundo árabe es una región de enorme riqueza, diversidad y potencial, unida por estrechos lazos históricos y culturales. Es uno de los centros de aprendizaje y tolerancia más antiguos, además de ser cuna de muchas de las magníficas civilizaciones y religiones mundiales. Fundamentalmente, es un mundo lleno de talento e ingenio, con un ardiente deseo de contribuir al progreso y la prosperidad de la humanidad. Pero no podrá concretar su pleno potencial económico hasta que no se encuentre una solución justa y permanente al conflicto armado regional y hasta que la comunidad internacional no se empeñe seriamente en traer paz y seguridad a la región.

En Iraq, comienza a vislumbrarse la esperanza de una sociedad libre, inspirada en el Estado de derecho. Un Iraq estable y en paz consigo mismo y con sus vecinos responde a las aspiraciones de todos nosotros, y sobre todo de quienes vivimos en esta región del mundo. Iraq debe recuperar la estabilidad y la prosperidad para poder ser un socio responsable dentro de la comunidad internacional, y el pueblo iraquí debe ser libre para poder decidir su propio futuro político y controlar sus recursos naturales. Creemos que la comunidad internacional debe contribuir a la reconstrucción de Iraq en todos los campos.

Asimismo, la situación que atraviesan actualmente los territorios palestinos ocupados se caracteriza lamentablemente por el empeoramiento de las condiciones de vida y la agudización de la desesperanza socioeconómica. Sin una solución duradera que garantice la justicia, la paz y la seguridad de todos los pueblos de la región, así como la existencia de un Estado independiente para el pueblo palestino, la inestabilidad seguirá socavando el progreso económico en esta parte del mundo. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible por ayudar al pueblo palestino a construir un futuro mejor para sí.

Damas y caballeros, los Emiratos Árabes Unidos se han transformado completamente desde que se formaron en 1971. Como pueden ver, una región relativamente subdesarrollada se ha convertido en un Estado moderno, con un alto nivel de vida, perfectamente integrado al resto del mundo. Somos un excelente ejemplo de lo que puede lograr un país que liberaliza la economía, crea condiciones propicias para la actividad del sector privado y mantiene la estabilidad política y social. El éxito ha sido fruto de la política oficial de diversificación de las fuentes de ingreso, fomentando el desarrollo del sector no petrolero y la inversión en el sector privado nacional y extranjero. Nuestro país es un modelo de cómo conjugar las tecnologías y los avances occidentales con las tradiciones y los valores orientales. Estamos orgullosos de ser en muchos sentidos un crisol de nacionalidades y culturas, donde trabajan en armonía personas de todo el mundo.

Somos conscientes de que para avanzar e impulsar el crecimiento tendremos que diversificar más la economía y las exportaciones. Como parte de esta estrategia, el Gobierno busca crear un clima de inversión que permita a Dubai llegar a ser en unos años un centro financiero internacional y un apreciado destino turístico. Sabemos que hemos dado recién los primeros pasos y que queda mucho por hacer. Debemos seguir desarrollando la infraestructura, la legislación y el clima empresarial para poder captar nuevas inversiones y absorber una creciente fuerza laboral.

Al respecto, aplaudimos los esfuerzos desplegados por el FMI y el Banco Mundial, y su cooperación con instituciones locales de los Emiratos Árabes Unidos, que nos han permitido beneficiarnos mucho tanto de su experiencia como de sus conocimientos.

Damas y caballeros, no por estar dotados de enormes reservas de gas y petróleo hemos olvidado que nuestros ciudadanos son nuestro recurso más valioso y la verdadera riqueza de nuestro país. El Gobierno ha tratado de desarrollar los recursos humanos de la nación y elevar el nivel de vida a través de la educación, la atención de la salud y la igualdad de oportunidades laborales entre el hombre y la mujer. En las sabias y conocidas palabras de nuestro Presidente, Su Alteza el Jeque Záyed bin Sultán Al Nahyán, “La riqueza no tiene verdadero valor si no está al servicio del pueblo”. Gracias a esta estrategia, los Emiratos Árabes Unidos tienen una excelente clasificación en el índice de desarrollo humano del PNUD.

Damas y caballeros, los Emiratos Árabes Unidos han asumido un compromiso inequívoco con la cooperación internacional y el respaldo a los países en desarrollo. El

Gobierno tiene una arraigada política de asistencia en forma de donaciones y ayuda ilimitada para el desarrollo. Para fines de 2002, había suministrado Dh 106.000 millones en asistencia a varios países en desarrollo, más del 75% en donaciones. También ha brindado asistencia material a través del Fondo de Abu Dhabi para el Desarrollo y de organizaciones y fondos multilaterales regionales e internacionales, dando así prueba de su firme compromiso con la cooperación internacional.

Señor Presidente, damas y caballeros, el alivio de la pobreza en muchas partes del mundo sigue siendo cuestión de extrema importancia. Pese a los compromisos asumidos por la comunidad internacional en este campo, más de 3.000 millones de personas viven todavía en una pobreza abyecta, ganando menos de dos dólares por día y sin poder atender ni siquiera las necesidades más básicas. En este nuevo milenio, es necesario poner un empeño más decidido para alcanzar los objetivos de desarrollo, y es frustrante comprobar que las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo han venido disminuyendo. Es fundamental que los países desarrollados cumplan el objetivo común de suministrar una asistencia oficial para el desarrollo equivalente al 0,7% de su PNB a fin de hacer realidad el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la pobreza para el año 2015, además de colaborar para aligerar la carga de la deuda.

Con todo, la ampliación de la asistencia oficial para el desarrollo por parte de los países avanzados no bastará por sí sola para reducir la pobreza: también se necesita una asistencia técnica generosa de modo que los países en desarrollo puedan formar capital humano. Un desarrollo económico fructífero y duradero requiere no solo ayuda, sino también una inversión que permita al individuo sentirse capaz de hacer un aporte válido al desarrollo de la sociedad y realizar sus aspiraciones personales. Los países en desarrollo, por su parte, deben incrementar la inversión en educación y la formación de sus propios ciudadanos.

En ese sentido, corresponde felicitar al Banco Mundial por enfocar su estrategia en la lucha contra la pobreza, y lanzamos un llamado a redoblar los esfuerzos para aumentar el volumen de préstamos, crédito y respaldo al sector privado en los próximos años, sin dejar por eso de lado lo necesario para alcanzar las metas de desarrollo, simplificar los procedimientos y aligerar la carga de la deuda de los países prestatarios.

Felicitamos también al FMI por haber tomado la iniciativa de evaluar la esencia de sus programas de reforma con el objeto de concentrarlos en un núcleo de condiciones claramente vinculadas a objetivos macroeconómicos, facilitando así a los países miembros la adopción de medidas de reforma y la mejora de su desempeño económico. Esto también alentará a los países a solicitar asesoramiento y asistencia del FMI antes de que los problemas se tornen incontrollables.

Señor Presidente, damas y caballeros, es imposible sostener un diálogo sensato sobre la reducción de la pobreza sin abordar el tema del comercio internacional, ya que un sistema más abierto ayudará a los países pobres a lograr un desarrollo sostenible. En ese sentido, las economías avanzadas pueden realizar un aporte crítico al alivio de la pobreza

facilitando el acceso de las exportaciones de los países en desarrollo a sus mercados y reduciendo los subsidios distorsionantes, que agravan el hambre y la pobreza en el mundo entero.

Habríamos deseado avanzar en este importante campo durante la reciente conferencia de la Organización Mundial del Comercio en Cancún. Como no fue así, aguardamos con ansia la continuación de las negociaciones y esperamos que las Juntas de Gobernadores formulen una declaración alentadora sobre la determinación de todos los países para cooperar en esta tarea crucial.

Es igualmente importante que los países en desarrollo se aboquen al libre comercio. La apertura comercial ofrece la posibilidad de elevar la productividad nacional mediante la intensificación de la competencia, estimular la inversión extranjera directa, crear oportunidades de empleo y, en consecuencia, mejorar el nivel general de vida.

El libre comercio debe acompañarse también de una continua transferencia de tecnologías modernas del mundo desarrollado a los países en desarrollo. Es lamentable observar cómo se acentúan las diferencias tecnológicas entre ambas orillas. Desafortunadamente, la falta de asistencia técnica y de tecnología está negando a los países en desarrollo la oportunidad de participar de lleno en la economía mundial. Como la inversión extranjera directa es el principal motor externo de la transferencia de tecnología, los países en desarrollo tendrán que crear un ambiente aún más propicio para la actividad del sector privado si desean intensificar la inversión de este tipo y reducir las diferencias tecnológicas.

Damas y caballeros, todos coincidimos en que desearíamos vivir en un mundo sin pobreza ni guerra. Para que ese deseo se haga un día realidad, se necesitará un empeño más firme y vigoroso de los países desarrollados y en desarrollo por igual. Únicamente mediante la colaboración y la cooperación mutua —no por separado ni en guerra— podrán las naciones del mundo llegar a esas metas.

Les deseo toda clase de éxitos en las importantísimas deliberaciones que celebrarán en los próximos días. Espero que ayuden al Grupo del Banco Mundial y al FMI a seguir mejorando la calidad de vida de todos los pueblos del mundo.

Espero que tengan una estadía muy agradable en Dubai y que puedan encontrar un momento al margen de su apretado programa de trabajo para disfrutar de este hermoso país y de la cordial hospitalidad de su pueblo.